



MATEOS DE MANUEL, VICTORIA (ED.) (2021).
COREOTECA. UN ARCHIVO DE FILOSOFÍA DE LA DANZA.
MADRID: EDICIONES COMPLUTENSE



Una coreoteca, según define en el prefacio la editora de este volumen, Victoria Mateos de Manuel, es un archivo o repositorio de danza, mientras que por coreotecario se entiende el oficio orientado a la conservación de la danza. Puede resultar chocante que hasta la fecha no se hubiesen acuñado semánticamente estos términos cuando los comparamos con sus homólogos en otras disciplinas —pensemos en otras palabras con los sufijos *-teca* y *-ario* tan usadas y con tanta historia como las bibliotecas o los boticarios—. Y no es que la danza sea más reciente que los libros o las farmacias, sino que, como apunta esta doctora en filosofía, su naturaleza efímera, la vinculación al gesto y el ritmo, y la relación paradójica entre obra, acción y artista la ha hecho particularmente difícil de archivar y de conservar. La definición en lengua española y la amplia contextualización que propone Victoria Mateos de Manuel —adelantadas en un artículo que publicó un año antes en la revista argentina *Escena Uno*— resulta así esencial para sustentar el hilo conductor de este libro, que colabora en la consolidación de unas sólidas bases y fundamentos sobre los que continuar construyendo y desarrollando los estudios de danza o *Dance Studies*, especialmente en un ámbito en el que aún no están plenamente establecidos, como es el de la academia española.

Los textos que se reúnen en este volumen, escritos por especialistas en estudios de danza desde distintas perspectivas —principalmente desde la filosofía, pero también la psicología, la historia del arte, las matemáticas y las humanidades—, derivan de la primera edición de un congreso internacional sobre filosofía de la danza, organizado con el respaldo de la Universidad Complutense de Madrid y el Instituto de

Filosofía del CSIC bajo la dirección de la editora junto a las investigadoras Ibis Albizu y Olaya Aramo. Como apuntaban los objetivos del encuentro de 2017, con ello se buscaba trasladar el foco de atención a la danza como un lugar de problematización filosófica, como una «categoría, temperamento o estilo propiamente filosófico». De aquellas numerosas intervenciones científicas que confluyeron en el pionero congreso, la editora seleccionó nueve investigaciones cuyos resultados madurados se articulan aquí en tres grandes bloques atravesados por problemáticas recurrentes que giran en torno a la huella y el aura de la danza, sus posibles lecturas políticas, sociales y culturales, y su potencial conservación y estudio.

En el primer bloque, aglutinado desde una perspectiva historiográfica, tres capítulos reclaman el papel de la danza como espacio fundamental en la historia del pensamiento. En primer lugar, Miguel Ballarín presenta un recorrido por distintas referencias bibliográficas, desde la Antigüedad hasta la contemporaneidad, que han sido menos tratadas en los relatos canónicos de la historia cultural. A la luz de este análisis, expone la tesis de que la presencia y la relevancia de las manifestaciones dancísticas han sido constantes en el ejercicio intelectual de la historia occidental. El capítulo de Xavier Escribano dibuja una aproximación fenomenológica a la danza como revelación poética de la existencia encarnada; una reflexión entre danza y fenomenología de la corporalidad a partir de la expresión, la creación y el gozo del cuerpo danzante. Por su parte, Pedro Rodrigo Penuela Sanches invita a analizar las teorías de la presencia en la obra de Steve Paxton, Pina Bausch y Kazuo Ohno —esto es, en el *contact-improvisation*, el *tanztheatre* y el *butoh* respectivamente—, en lo que considera formas no representacionales de presentar ausencias y que canaliza a través de las figuras del horizonte, la huella y el fantasma.

El segundo bloque del libro lo conforman tres ensayos relacionados con los estudios de género. Abre la sección Eloy V. Palazón con una reflexión sobre la obra *The Touching Community*, estrenada por el bailarín catalán Aimar Pérez Galí en 2016, a la luz de las relaciones entre el SIDA y la danza, los modos de sociabilidad homosexual en la contemporaneidad y el potencial político de los cuerpos que bailan. El texto de Fernando López Rodríguez presenta las problemáticas a las que se enfrenta la investigación en flamenco desde la filosofía y reflexiona acerca de las particularidades y límites epistemológicos de género en su práctica a partir de las fricciones generadas entre la ortodoxia y la subversión de

sus tradiciones y normas. En tercer lugar, el texto de Victoria Mateos de Manuel reivindica la literatura como espacio imprescindible de la memoria de la danza a través del análisis del libro *Tonio Kröger*, publicado por Thomas Mann en 1903. En él, el autor describe a un intelectual del contexto alemán *fin-de-siècle* inadaptado a la sociedad de su tiempo e incapaz de bailar, cuyas experiencias avivan las reflexiones derivadas de la oposición entre la danza y el pensamiento en el vitalismo.

El tercer bloque, denominado «Dualismos», se abre con un texto de Rebeca Mateos Morante dedicado a analizar desde una perspectiva fenomenológica la relación de los bailarines de danza española y su imagen en el espejo. Apoyada en estudios etnográficos completados con entrevistas a bailarines y coreógrafos españoles seguidores de Mariemma, la investigadora reflexiona sobre las dependencias de la imagen especular a través de la formación y la práctica de la danza española, que ponen en primer plano la consideración de los procesos creativos y formativos que tienen lugar no solo sobre el escenario, sino especialmente en las aulas y las salas de ensayo. En segundo lugar, el capítulo de Herminia Pagola Martínez parte de la denominada «filosofía del límite» de Eugenio Trías para analizar las relaciones circulares entre el «hecho hermenéutico-interpretativo» y el «hecho artístico-simbólico», y su aplicación al caso de la danza. Por último, el texto de Marie Bardet se abre con la siguiente pregunta: «¿Cómo pensar en filosofía ‘los cuerpos’ y la danza sin volver a hacer del cuerpo un simple nuevo objeto para nuestros estudios?» Parte así la investigadora del lugar incómodo del cuerpo entre los tradicionales dualismos del pensamiento occidental —cuerpo/alma, fisicidad/psique, materialidad/inmaterialidad, etc.— y el poder de las sensaciones y los movimientos como instigadores de órdenes alternativos que sugieren nuevas experiencias de «sentir-pensar-con-mover», y que regresan al gesto como ámbito central desde el que abordar la danza.

El conjunto de ensayos recogidos en este volumen reúne así algunas de las claves de bóveda que actualmente se sostienen sobre distintas líneas de investigación desarrolladas en instituciones de Madrid, Barcelona, Sao Paulo, París, Logroño y Limerick. Sus autores, investigadores reconocidos que están abriendo caminos propios en la filosofía de la danza, demuestran el gran potencial que estos estudios ofrecen dentro de la investigación y la enseñanza universitaria en España. Como respuesta a estas nuevas necesidades e inquietudes transdisciplinares,

este libro de la Serie Investigación en Ediciones Complutense viene así a sumarse a las crecientes publicaciones sobre teoría de la danza por las que están apostando distintas editoriales en los últimos años. Entre ellas cabe mencionar la colección Cuerpo de Letra, impulsada por el Mercat de les Flors y el Institut del Teatre de Barcelona, la serie de Flamenco y Cultura Popular de Athenaica, el Archivo Artea, Ediciones Cumbres, además de otras monografías destacadas, publicadas en editoriales universitarias, recogidas en las respectivas secciones bibliográficas de cada capítulo. Solo queda desear que tanto la iniciativa del congreso que dio origen a este volumen como el respaldo editorial para la difusión de sus mejores resultados se continúen y expandan con fuerza en el futuro, formando parte de la necesaria labor colectiva para la consolidación de este campo de conocimiento en el sistema científico español.

En conclusión, la coreoteca de Victoria Mateos de Manuel, lejos de evocar la quietud silenciosa de las bibliotecas, los ecos de murmullos y pasos y la colocación estática de sus libros, nos provoca todo un intercambio dinámico y ágil de ideas que se mueven y bailan en nuestros pensamientos a medida que pasamos sus páginas. El compendio cumple así su función anunciada: proveer a la danza de un soporte que, aun traicionando su naturaleza efímera, nos permita conservarla y seguir pensando *sobre y desde* ella, archivada de manera compleja, inteligente y ordenada por su brillante coreotecaria.

Idoia Murga Castro